

¿Cuándo conviene renovar la cerda?

En este trabajo se describe cómo juzgar en el momento del destete si hay que renovar la cerda, o bien empezar un nuevo ciclo reproductivo. Un problema cotidiano para el ganadero cuya solución se recompensa con una productividad más elevada.

CASIMIRO TAROCCO. Instituto de Explotaciones Zootécnicas de la Universidad de Bolonia

Los principios que inspiran la renovación de las cerdas están determinados por la productividad de la granja.

En efecto, un ganadero que tiende a renovar poco tendrá un progresivo envejecimiento del grupo, con una media de nacidos vivos por cerda y por año que tenderá a disminuir, ya que hay un aumento del número de nacidos muertos a medida que se eleva el número medio de cada parto.

Cuando después se vea obligado a renovar un número excesivo de viejos reproductores, se encontrará frente a los mismos problemas del ganadero que renueva demasiado y que, por tanto, tiene un parque de cerdas de edades medias muy jóvenes.

Este último ganadero, debido al ex-

cesivo número de primeros partos, observará una disminución del número medio de lechones nacidos por cerda y por año, pero al mismo tiempo tendrá también una disminución del número de camadas, siempre por cerda y año, dada la menor fertilidad de las jóvenes cerdas y un intervalo destete-calor más largo en las primíparas que en las pluríparas.

La mejor de las políticas sería la de tener mantenida constante una edad media del grupo, con un número de cerdas preparadas para entrar en producción igual al de las cerdas renovadas.

Hay quien sugiere, a este propósito, que el ideal sería renovar el 3% al mes, que unido al 3% de mortalidad por año llevaría la tasa de renovación anual al 39%.

Pero es preciso tener en cuenta no solamente los motivos técnicos, sino también los económicos, dado que la política de renovación debe considerar el nivel de gestión de la granja, la mejora genética que se quiere perseguir, el costo de la cerdita y de la cerda renovada, la facilidad de hallar el material deseado y la introducción de las enfermedades.

Muchos de estos factores desaconsejarían una renovación precoz, porque, si bien es verdad que al tender a renovar tarde la cerda, por el aumento de nacidos muertos hay una disminución del número de nacidos vivos por camada, también es verdad que la fertilidad se mantiene en altos niveles, el intervalo destete-calor está en los mínimos términos y el tiempo improductivo es corto.

Por otra parte, no se tiene mejora genética y el grupo disminuye inevitablemente cada vez más.

FORMULA OPTIMA

La fórmula óptima sería la de operar de modo que, del número de las

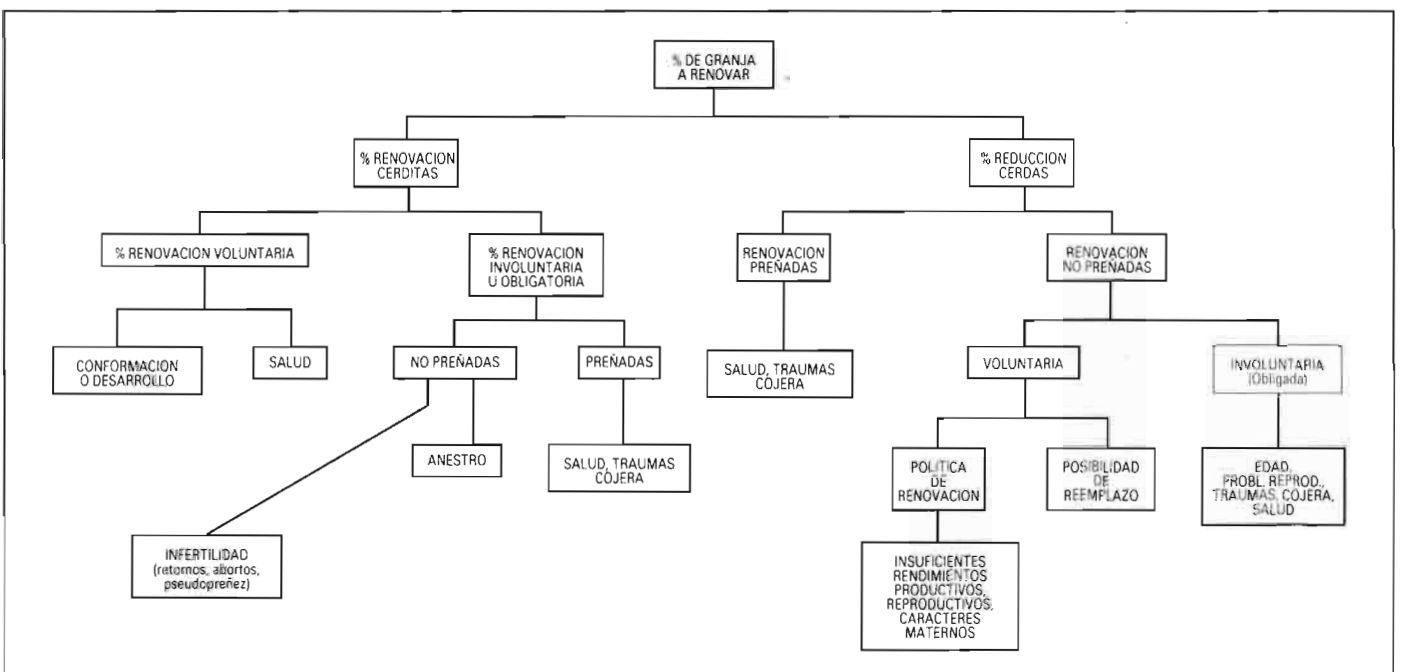


Fig. 1. Cuadro resumen relativo a la renovación de las cerdas de la granja.

cerditas introducidas en la granja, pariera el 90%, y de éstas el 90% llegase al segundo parto con un porcentaje de pluriparas que bajase progresivamente, a medida que el número de partos se aproximara a los valores límites de la longevidad de las cerdas.

El ganadero sabe muy bien que la renovación de una cerda puede ser hecha de forma voluntaria o involuntaria, cuando en este último caso aparecen condiciones que le obligan a separar al animal de la granja.

En la fig. 1 se presenta un cuadro

resumen de la renovación, bastante incompleto por la necesidad de reducirlo a lo esencial.

Los problemas inherentes a la renovación de los reproductores son tan grandes que en un trabajo como éste es necesario, so pena de ser superficial, enumerar algunos de ellos para dar un mínimo de seriedad a lo que se escribe.

El asunto podría circunscribirse al dilema que el ganadero se plantea cada vez que tiene que decidir si renovar o no una cerda.

Es este problema que le atañe casi diariamente, tanto porque a veces tiene que tomar una decisión frente a un animal que presenta características tales que no puede proseguir su desarrollo (fractura, paresia, anorexia que se prolonga durante días, etc.), como porque algunos de estos animales presentan desde hace tiempo problemas que no se pueden resolver fácilmente (repetidos retornos al calor, pseudopreñez, superación de la fecha del parto sin haber parido, enflaquecimiento progresivo, anestro,

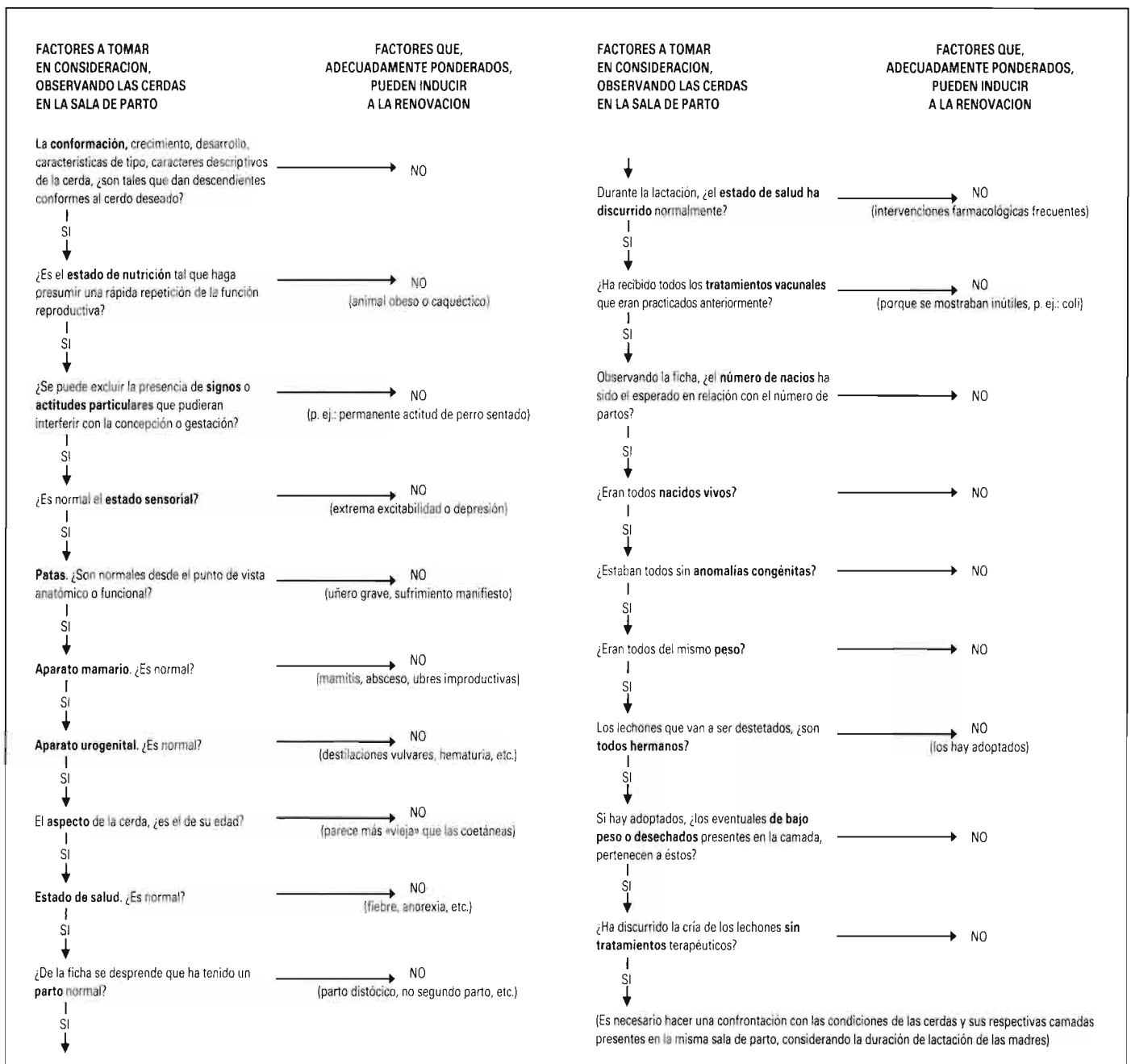


Fig. 2. Observación en la sala de parto.

CUADERNOS DE PORCINO

PRODUCCION

MG



Muchas de las decisiones para la renovación se toman a la salida de la cerda de la sala de parto.

etc.), como sobre todo cuando, debido a particulares condiciones del animal, el ganadero se pregunta cuántas son las probabilidades de tener resultados normales prolongando su vida reproductiva.

Muchísimas de las decisiones para la renovación se toman a la salida de la cerda de la sala de parto, representando el destete una etapa obligada, en relación con la cual el ganadero debe decidir al primer momento si dedi-

carla de nuevo a la reproducción o enviarla al matadero.

DIAGRAMA DE FLUJO

Pues bien, lo que se presenta aquí es un diagrama de flujo, mediante el cual se formulan preguntas cuyas respuestas pueden ser afirmativas o negativas.

El diagrama se ha concebido de manera que las respuestas negativas sean las que indican condiciones para las que se corre un cierto riesgo en la puesta de nuevo en producción del animal, teniendo presente que uno sólo de estos factores de riesgo no es casi nunca suficiente, a menos que haya condiciones particulares ligadas a la granja, para decidir sobre la renovación o no de la cerda.

No obstante, la acumulación de factores negativos hará aumentar, ciertamente, la probabilidad de que el ani-

S I S T E M A S I N F O R M A T I C O S

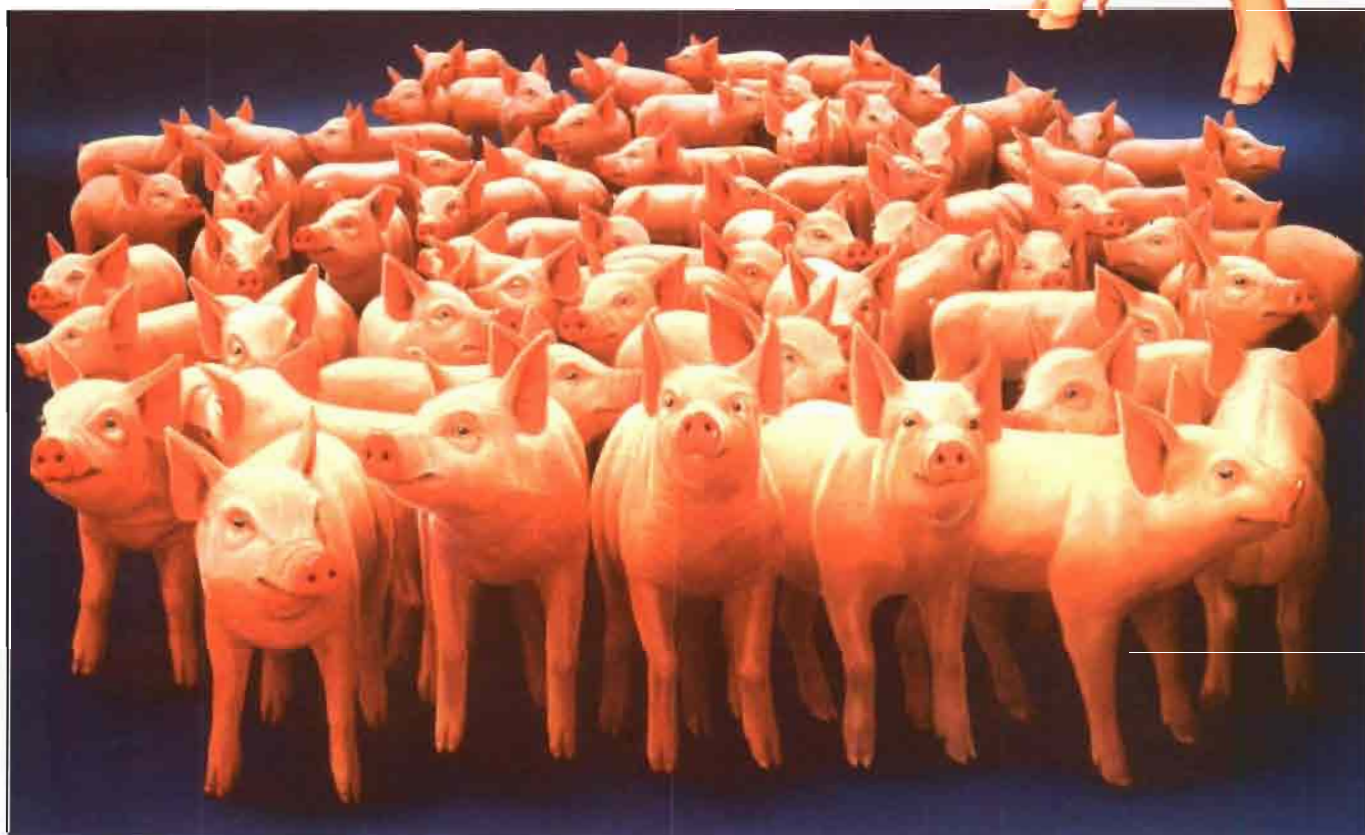
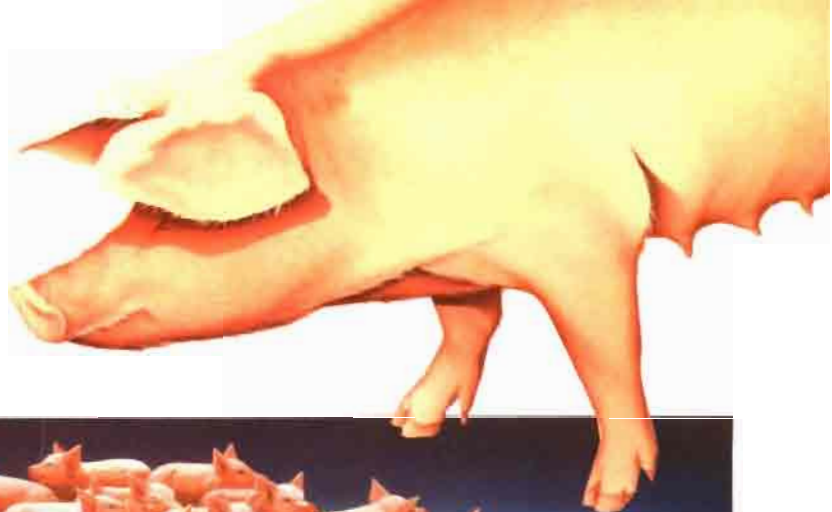
FORMAT GEST



Centro de Cálculo de Sabadell, S.A.
Av. Castell de Barberà, 22-24
Tels. (93) 718 16 99 - 718 26 52
08210 Barberà del Vallès. (Barcelona).



**¿ COMO PROTEGER DE
PARVOVIRUS A TODOS
ESTOS CERDOS
CON SOLO UNA DOBLE
VACUNACION A LA
MADRE ?**



**¡ MUY SENCILLO, CON LA NUEVA
VACUNA **suvaxyn® Parvo 2!****

- Unica que protege, como mínimo, durante 5 partos.
- 2 años de duración mínima.
- Potente adyuvante (Títulos > 2.000).
- El programa vacunal de Parvovirus más sencillo:
sólo 2 dosis antes de la cubrición
¡menos stress para sus cerdas y para usted!
- Efectiva incluso en presencia de niveles residuales
de anticuerpos maternos.

suvaxyn® Parvo 2:
Rentabilidad de por vida



Solvay Veterinaria, S.A.
Avda. de Burgos, 12 - Plta. 11
28036 Madrid
Teléfs.: 383 83 47 - 766 66 66

mal pueda no presentar el calor o mostrarlo con retraso, no tener concepción o interrumpir la gestación, tener una baja prolificidad, o bien, frente a un número normal de nacidos, mostrarse como mala madre o pésima productora de leche.

Así pues, este diagrama de flujo sólo pretende poner de manera ordenada lo que normalmente hace (o debería hacer) el ganadero, porque dispo-

ner de un método es básico para proceder a una operación que es tan importante como la elección de las cerdas.

Este diagrama está dividido en dos momentos: el primero (fig. 2) contempla la observación en la sala de parto, y el segundo (fig. 3) las consideraciones a hacer cuando el animal ha salido de ésta.

Es necesario hacer la primera observación en la sala de parto, porque se pueden comparar los diversos aspectos de la cerda sometida a examen para la renovación con los de las otras hembras allí presentes que hayan tenido las mismas condiciones ambientales, de gestión y alimentarias, así como los rendimientos de sus camadas.

La segunda parte de este diagrama de flujo se efectúa en el momento de la salida de la sala de parto o al día siguiente, porque es posible ver al animal en movimiento y, al mismo tiempo, las mejores condiciones de luz pueden subrayar los aspectos negativos o positivos evidenciados anteriormente.

Es en este momento cuando se procede a la evaluación de los rendimientos productivos y reproductivos, que deben deducirse de los datos suministrados por el ordenador o, a falta de éste, por las fichas después de una elaboración manual más o menos larga.

¿Qué datos buscar? De la ficha de la cerda en destete sería necesario sacar hasta aquel número de parto en que los rendimientos son productivos, el valor medio (y si es posible el de la variabilidad cuando haya más partos) del número de nacidos totales, vivos, muertos y destetados por camada, así como del peso en el nacimiento y en el destete, siempre que estos últimos hayan sido registrados, mientras que para los rendimientos reproductivos es necesario conocer la duración media de lactación, del intervalo destete-calor y de los días improductivos de cada cerda que es destetada en aquella sala de parto.

Parece obvio que los mismos datos deberían ser conocidos, siempre como valor medio acompañado del de variabilidad, para todas las cerdas que en ese momento tuviesen en la granja el mismo número de partos que las que se

quiere examinar a los fines de la renovación, porque sólo así se podrían realizar las indispensables comparaciones que aparecen en la fig. 3.

Se dirá que todo esto es un trabajo ímprobo.

Ciertamente, si el trabajo hay que hacerlo manualmente, pero todo lo que se ha catalogado debería formar parte del trabajo de control de rutina, que todo ganadero debería llevar a cabo, porque solamente así tiene datos ciertos y no imprecisos sobre el número de nacidos (y destetados) de las cerdas, de las secundíparas, de las tercióparas, etc.

De esta manera, el ganadero puede realizar las intervenciones más idóneas para aumentar el número medio de lechones en las primíparas, comprobar si el de las secundíparas es inferior al de las cerdas (el síndrome de la segunda camada es más frecuente de lo que se cree), reducir el número de nacidos muertos, mejorar las condiciones para tener más destetados y, en suma, gestionar más económicamente la granja.

Así también; el conocimiento de la duración media de lactación puede hacer que uno se pregunte si ésta podría tener repercusiones sobre el número de nacidos en la camada siguiente, como la del intervalo destete-calor sobre la posibilidad de reducirlo para llegar, con el examen de los diversos componentes del dato «días improductivos», a la adopción de medidas tales como para recuperar algunos para la productividad.

MEDIDAS DE VARIABILIDAD

Antes de proceder a la explicación de la fig. 3, es necesario decir algunas palabras sobre las medidas de variabilidad a las que se ha hecho mención antes.

Si un parámetro cualquiera es de orden cuantitativo (el número de lechones nacidos, por ejemplo), éste tiene un valor que puede ir de un mínimo a un máximo, por lo cual se dice que está dotado de variabilidad.

Cuando tengamos más observacio-

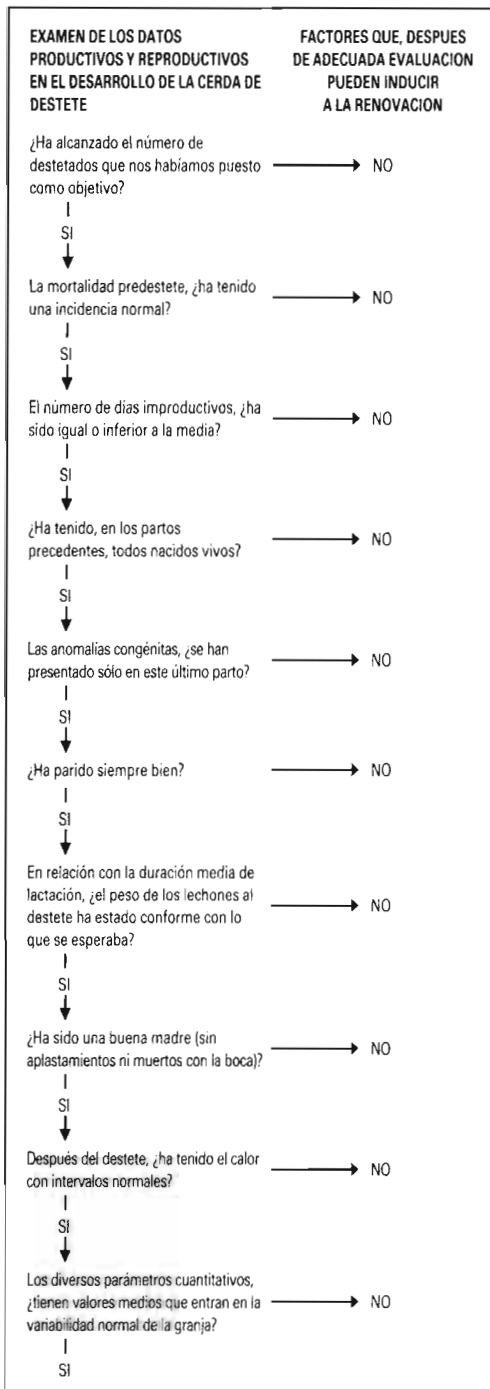


Fig. 3. Consideraciones a la salida de la cerda de la sala de parto.



Es necesario hacer la primera observación en la sala de parto, comparando los diversos aspectos de la cerda sometida a examen para la renovación con los de otras hembras allí presentes.

nes, es decir, en nuestro caso, más camadas, podemos obtener el valor medio dividiendo la suma de los valores por el número de las observaciones.

Esto nos dice cuál es el valor medio para aquel parámetro (por ejemplo, 10 lechones por camada), pero no nos dice cómo está distribuida la variabilidad en torno a la media. En efecto, si tuviéramos la mitad de las camadas con 9 nacidos y la otra mitad con 11, tendríamos un valor medio igual a 10, idéntico al que se tendría con un cuarto de camadas con 7 nacidos, la mitad con 10 y el cuarto restante con 13 nacidos.

La media sería siempre la misma, pero ¿cómo determinar la variabilidad existente entre los dos grupos?

La medida más comúnmente adoptada es la denominada desviación estándar; la cual, en una distribución normal de los valores, representa un valor que, sumado o restado del valor medio, define aquellos que son los dos límites cuantitativos propios de las observaciones que se encuentran en el 34% por encima y en el 34% por debajo de la media.

Para poner un ejemplo

concreto, la desviación estándar del número medio de nacidos por camada varía de una granja a otra, pero podemos decir que no se aleja mucho de 2,5. ¿Qué significa este 2,5? Significa que, admitido que la media en aquella granja sea 10,5 y la desviación estándar 2,5, el 68% (34 + 34) de las camadas tiene un número de nacidos comprendido entre 8 ($10,5 - 2,5$) y 13 ($10,5 + 2,5$).

Entonces, es importante verificar si la media del número de nacidos de la cerda que se examina para la renova-

ción tiene un número de nacidos igual, superior o inferior a la de las cerdas con el mismo número de partos, considerando que aquella está dentro de la normalidad si tal media está comprendida entre los dos extremos definidos por la desviación estándar.

Sé muy bien que no me he expresado de manera científica, pero siempre he pensado que lo importante es comprender.

Con la fig. 3 se ha intentado dar una dirección a la evaluación de la cerda por sus rendimientos y por sus aptitudes, que podrían reconocer su predisposición a volver a presentar el fenómeno también en el sucesivo desarrollo del animal.

Por ejemplo, la cerda que tiene nacidos muertos muestra la tendencia a tenerlos también en su desarrollo sucesivo, e igualmente debería eliminarse a la que haya matado a mordiscos durante dos partos a un solo cerdito.

Renovar no es fácil y el esmero puesto en hacerlo puede ser recompensado por una productividad más elevada. ■

